

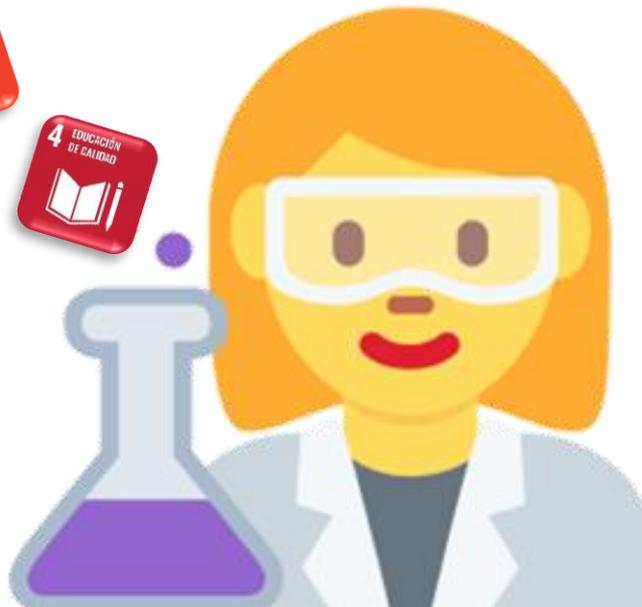
LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS.



RELATO FINALISTA

LA REVOLUCIÓN DE LA MEDICINA

Alonso C. G - 11 años



Érase una vez una chica nacida en Almodóvar del Campo (Ciudad Real) en el año 2050. Su nombre es Ana.

Le encantaba la ciencia y leer; se pasaba el día leyendo noticias y curiosidades antiguas sobre una pandemia que hubo por el año 2020 y que causó muchos problemas y muertes a los ciudadanos de aquella época.

Ella pensaba que muchas cosas podrían haberse hecho de otra manera para dar solución a esa pandemia que tan rápido se extendió por todo el mundo; por eso, se puso a investigar y a estudiar duro para intentar encontrar una solución a la próxima pandemia, pues tenía claro que vendría otra pues había leído en muchos sitios que en el S XIX, más o menos por 1920, otra pandemia (virus de la gripe) se había extendido por todo el mundo a gran velocidad.

- ¡Qué curioso! pensó Ana. Más o menos cada 100 años, hay una pandemia. Debemos estar preparados para la siguiente y de eso me voy a encargar yo. Voy a trabajar duro y con esfuerzo.

- ¡Voy a necesitar ayuda de los gobiernos! pensó Ana. Pero la pediré pues es importante que inviertan en investigación pues solo de esa forma podremos salvar vidas.

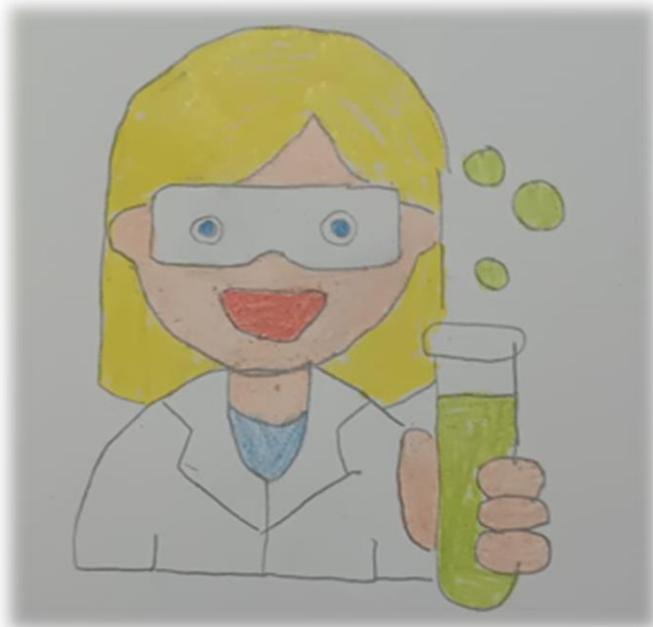
Una de las tareas que Ana se encargaba de hacer era la de informar; explicaba que la salud es muy valiosa y que la prevención era muy importante en las enfermedades; por eso si venía una nueva pandemia explicó a las gentes que debían hacer para evitar contagiarse: no salir si tenían síntomas, usar mascarilla, lavarse bien las manos.... Nadie hacía esas cosas y eran importantes para evitar el contagio.

Con el dinero que le dieron para investigar, Ana inventó una máquina revolucionaria: se trataba de una cabina-láser que al entrar era capaz de detectar con exactitud que virus tenía el paciente y qué medicación necesitaba; esto ayudaría muchísimo a los médicos a tener una solución y evitaría que los hospitales se colapsaran pues los casos menos graves podrían tener un tratamiento en menos de 5 minutos. Solo estarían en el hospital los casos más graves, atendidos por los médicos, pero además mejorarían rápido pues la máquina les diría que medicación necesitan.

“Este invento es una auténtica revolución, pues en momentos de pandemia, con tanto trabajo para los médicos, es de gran ayuda y nos permite trabajar sin complicaciones” dijo el Director del Hospital más importante de Ciudad Real, en el que María presentó su revolucionaria máquina.

“Pero debemos probarlo antes para ver si funciona y no esperar a que la pandemia futura nos pille de sorpresa”, dijo el prestigioso Director del Hospital.

María aceptó encantada el trato y la máquina empezó a ser probada con pacientes voluntarios que llegaban al hospital; era como un ensayo para que todo saliera bien llegado el momento.



Tras varios años de estudios, pruebas y ensayos, la máquina dio sus máximos resultados y todos eran positivos; se extendió su uso por los hospitales de todo el país y María recibió premios importantes por su fabuloso invento.

María era ya casi una anciana cuando le dieron el máximo reconocimiento: “Premio Nobel

de Medicina” por sus estudios e investigaciones en favor de mejorar la salud y proteger a los ciudadanos.

No sabemos si habrá una nueva pandemia, lo que sabemos es que estamos más preparados gracias al dinero que se invierte en investigación y gracias a mujeres como María que dedican su tiempo a investigar y a salvar vidas.

¡¡GRACIAS MARÍA!! ¡¡GRACIAS INVESTIGACIÓN!! ¡¡GRACIAS CIENCIA!!